



1º ENCUENTRO DE DIRECTORES SALESIANOS 2024

Jueves 8 de febrero 2024

VÍSPERAS

Inicio



(se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/. -Señor, date prisa en
socorrerme.**

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya

Himno

Este es el tiempo en que llegas,
Esposo, tan de repente,

que invitas a los que velan
y olvidas a los que duermen.

Salen cantando a tu encuentro
doncellas con ramos verdes
y lámparas que guardaron
copioso y claro el aceite.

¡Cómo golpean las necias
las puertas de tu banquete!
¡Y cómo lloran a oscuras
los ojos que no han de verte!

Mira que estamos alerta,
Esposo, por si vinieres,
y está el corazón velando,
mientras los ojos se duermen.

Danos un puesto a tu mesa,
Amor que a la noche vienes,
antes que la noche acabe
y que la puerta se cierre. Amén.

Primer Salmo

Salmo 29: Acción de gracias por la curación de un enfermo en peligro de muerte

Ant: Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

Cristo, después de su gloriosa resurrección, da gracias al Padre
(Casiano)

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,
y tú me sanaste.

Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:
«No vacilaré jamás»
Tu bondad, Señor, me aseguraba
el honor y la fuerza;
pero escondiste tu rostro,
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,
supliqué a mi Dios:
«¿Qué ganas con mi muerte,
con que yo baje a la fosa?»

¿Te va a dar gracias el polvo,
o va a proclamar tu lealtad?
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.»

Cambiaste mi luto en danzas,
me desataste el sayal y me has vestido
de fiesta;
te cantará mi alma sin callarse.
Señor, Dios mío, te daré gracias por
siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

Segundo Salmo

Salmo 31: Acción de gracias de un pecador perdonado

Ant: Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

David llama dichoso al hombre a quien Dios otorga la justificación prescindiendo de sus obras (Rm 4,6)

Dichoso el que está absuelto de su culpa,
a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

Mientras callé se consumían mis huesos,
rugiendo todo el día,
porque día y noche tu mano pesaba sobre mí;
mi savia se me había vuelto un fruto seco.

Había pecado, lo reconocí,
no te encubrí mi delito;

propuse: «Confesaré al Señor mi
culpa»,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique
en el momento de la desgracia:
la crecida de las aguas caudalosas
no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio, me libras del
peligro,
me rodeas de cantos de liberación.

- Te instruiré y te enseñaré el camino
que has de seguir,
fijaré en ti mis ojos.

No seáis irracionales como caballos y
mulos,
cuyo brío hay que domar con freno y
brida;
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;
al que confía en el Señor,
la misericordia lo rodea.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;
aclamadlo, los de corazón sincero.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu

Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: Dichoso el hombre a quien el
Señor no le apunta el delito.

Cántico NT

Apocalipsis 11, 17-18;12, 10b-12a: El juicio de Dios

Ant: El Señor le dio el poder, el honor
y el reino, y todos los pueblos le
servirán.

Gracias te damos, Señor Dios
omnipotente,
el que eres y el que eras,
porque has asumido el gran poder
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,
llegó tu cólera,
y el tiempo de que sean juzgados los
muertos,
y de dar el galardón a tus siervos, los
profetas,
y a los santos y a los que temen tu

nombre,
y a los pequeños y a los grandes,
y de arruinar a los que arruinaron la
tierra.

Ahora se estableció la salud y el
poderío,
y el reinado de nuestro Dios,
y la potestad de su Cristo;
porque fue precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que los acusaba ante nuestro Dios
día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la
sangre del Cordero
y por la palabra del testimonio que
dieron,
y no amaron tanto su vida que
temieran la muerte.

Por esto, estad alegres, cielos,
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: El Señor le dio el poder, el honor
y el reino, y todos los pueblos le

servirán.

Lectura Bíblica

Lectura de la primera carta de Pedro 1P 1,6-9

Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe -de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

V/. El Señor nos alimentó con flor de harina.

R/. El Señor nos alimentó con flor de harina.

V/. Nos sació con miel silvestre.

R/. Con flor de harina.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. El Señor nos alimentó con flor de harina.

Cántico Evangélico

Cántico

Ant: El Señor derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

†

(se hace la señal de la cruz mientras se comienza a recitar)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,

se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo,

y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros
padres-
en favor de Abrahán y su
descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: El Señor derriba del trono a los
poderosos y enaltece a los humildes.

Preces

Invoquemos a Dios, nuestro refugio y
nuestra fortaleza, y digámosle:

Mira a tus hijos, Señor

- Dios de amor, que has hecho alianza
con tu pueblo,

haz que recordemos siempre tus
maravillas.

- Que los sacerdotes, Señor, crezcan
en la caridad

y que los fieles vivan en la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

- Haz que siempre edifiquemos la ciudad terrena unidos a ti,

no sea que en vano se cansen los que la construyen.

- Manda, Señor, trabajadores a tu mies,

para que tu nombre sea conocido en el mundo.

- A nuestros familiares y bienhechores difuntos dales un lugar entre los santos

y haz que nosotros un día nos encontremos con ellos en tu reino.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que por Jesucristo hemos llegado a ser hijos de Dios, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los

que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Final

Tú, Señor, que iluminas la noche y haces que después de las tinieblas amanezca nuevamente la luz, haz que, durante la noche que ahora comienza, nos veamos exentos de toda culpa y que, al clarear el nuevo día, podamos reunirnos otra vez en tu presencia, para darte gracias nuevamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

*Si el que preside no es un ministro ordenado, o
en el rezo individual:*

†

(se hace la señal de la cruz mientras
se dice:)

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde
de todo mal y nos lleve a la vida
eterna.

R/. Amén.

*Si el que preside es un ministro ordenado,
utiliza una de estas dos fórmulas finales:*

(Fórmula larga)

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

(Fórmula breve)

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

Si se despide a la asamblea se añade:

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.